

Si lo construyes, ¿vendrán?

Una entrevista sobre laberintos en iglesias
con el Reverendo Mark Milligan de la United Church of Christ Pastor
(UCC: Iglesia Unida de Cristo Pastor)

Christiana Brinton (CB): Hola Mark. Gracias por hablar conmigo hoy.
¿Puedes resumir tu experiencia profesional para nuestros lectores?

Mark Milligan (MM): Hola Christiana, seguro. A partir de 1996 y hasta 2011, fui el pastor de la Zión UCC en Florissant, MO y luego me trasladé a Vermont, donde me convertí en el pastor de la South Congregational Church (UCC) en St. Johnsbury hasta marzo del año pasado. Actualmente soy el pastor de la St. Peter's UCC, Frankfort, IL. Mi esposa, Mary y yo estamos muy felices de estar de vuelta en el Medio Oeste, de donde ambos somos originarios.



CB: Zion UCC tiene un hermoso laberinto medieval estilo Chartres en el jardín en la propiedad de la iglesia que tu ayudaste a crear. ¿Puedes decirnos cómo fue este proceso?

MM: A menudo hay conceptos erróneos acerca de los laberintos en iglesias: aquellos que no se inclinan hacia la religión, dudan en caminar laberintos ubicados en iglesias o en los terrenos de la iglesia, por temor a que se vean obligados a adherirse a las estrictas directrices o normas dogmáticas, mientras que los feligreses más conservadores, todavía siguen considerando a los laberintos como nueva era, paganos y de cultos cuestionables. Esta es la actitud que entendí que estaba enfrentando al principio, pero UCC es una organización de la iglesia bastante progresiva. Así que simplemente contacté

con nuestra oficina de la conferencia, escribí un artículo sobre laberintos para nuestras propias publicaciones nacionales y luego comencé a crear eventos utilizando laberintos temporales.



CB: ¿Eran estos eventos abiertos al público?

MM: Nuestros laberintos temporales fueron pintados en su mayoría en el aparcamiento o cortado en el césped y siempre estaban abiertos al público. Una vez que la mayoría de los miembros de nuestra congregación vieron el valor de esta forma contemplativa y experimentaron la diferencia que hizo en sus propias vidas, ellos mismos tomaron la iniciativa. Aprobamos separar un sitio al aire libre, los donantes empezaron a aparecer, Robert Ferré fue contratado para diseñar el laberinto permanente y Marty Kermeen para construirlo. Ahora tenemos una cascada de agua en la zona del jardín, de manera que los caminantes cuentan también con el relajante sonido del agua. Y permanece siempre abierto para que cualquier persona lo pueda caminar en cualquier momento.



CB: Entonces, una vez que se inauguró en 2005, ¿cómo seguiste potenciando la participación?

MM: Yo empecé una red del laberinto abarcando todo el estado, proporcionando así oportunidades para que el clero de otras congregaciones vinieran a disfrutar del laberinto, tanto como una adición útil al alcance de una parroquia, como para la creación de comunidades y servicios de atención pastoral. Esta red permitió el acceso de nuestro laberinto a otras organizaciones de la comunidad también. Organizamos centros del ciudadano mayor y de guarderías, estudiantes de los departamentos de psicología de las universidades locales y las universidades, y los grupos de estudiantes de enfermería de los hospitales locales que vinieron a aprender acerca de la espiritualidad en los centros asistenciales.

CB: Entonces, ¡pareciera positivo tener un pastor o ministro que sea entusiasta, comprometido y haya experimentado el valor de laberintos en su propia vida!

MM: Sí, por supuesto, es útil, pero es vital que la comunidad se involucre también. En el momento en que dejé Missouri, 15 iglesias ya eran parte de nuestra red del laberinto y la Iglesia de Zión UCC votó para añadir un ministerio del laberinto a sus estatutos, lo cual realmente ayuda a mantener un programa y eventos continuos hacia el futuro.



CB: Entonces, ¿qué sucedió en Vermont?

MM: Yo creé allí una red laberíntica de todo el estado también, y tuvimos cinco retiros de un día para que los ministros y pastores de diversas denominaciones en todo el estado conocieran el laberinto. Participaron las iglesias Metodista, Presbiteriana, Episcopal, así como católicos, judíos, budistas y otras parroquias UCC. No hubo manera de construir un laberinto permanente mientras yo estuve allí, pero la comunidad de St. Johnsbury todavía está trabajando en ello. Mi esposa Mary, hizo un laberinto de lona que utilizamos en eventos públicos durante los tiempos litúrgicos cristianos y siempre tuvieron una buena participación.

CB: Entonces, ¿dirías que tener un programa de laberintos en las parroquias aumentó asistencia a la iglesia?



MM: Si te refieres al número de miembros de la iglesia que pagan, no sé si realmente aumentó, pero en ambos lugares, sin duda creó una mayor comunidad de caminantes de laberintos habituales que aprecian profundamente los paseos programados y el acceso a esta forma contemplativa.

CB: Y ahora, Mark, ¿Vas a crear otra red de laberintos en Illinois?

MM: Ya estoy trabajando en ello. No es algo que yo pueda ignorar – el valor es demasiado obvio para mí. Una vez que se comprende la diferencia que hacen los laberintos, no hay vuelta atrás.

CB: Gracias, Mark. ¡Fue un placer hablar contigo hoy! Creo que nuestros lectores estarán muy interesados en tus observaciones y experiencia.